

La santísima Eucaristía, la Pasión y la Resurrección de Jesús

En la última Cena, Jesús aparentemente ofrece a Dios pan y vino. Pero no le ofrecía lo que aparentaba, sino lo oculto: no el pan, sino lo que sostenía en sus manos en lugar de pan, e.d. su propio Cuerpo; no vino, sino lo que había en la copa en lugar del vino, e.d. su propia Sangre. Jesús entregó su Cuerpo y entregó su Sangre. Y lo hizo de modo separado, para que se viera en ese ofrecimiento que lo que entregaba era su propia muerte, significada en la separación del Cuerpo y la Sangre. Jesús se entregó a la muerte por nosotros en el Calvario, y con esa muerte El se ofreció a Dios

Padre como víctima de nuestros pecados. Por eso, cada vez que se celebra la misa se repiten sus palabras: “Este es mi Cuerpo que se entrega por ustedes”, “Esta es mi Sangre...que será derramada por

ustedes y por todos para el perdón de los pecados”.

Cuando Jesús se entregó al Padre en la cruz como víctima por nosotros y nuestra salvación, no lo hizo con palabras. En realidad, en el sacrificio de la redención, la ofrenda de Cristo, que El hacía con su libertad interior, no consistió en una expresión vocal “Yo me ofrezco” o algo semejante.



Su intención de ofrenda quedó de manifiesto en aceptar la crucifixión para ofrecerse al Padre como víctima inmaculada por nuestros pecados, pudiendo El en un instante – su hubiese querido rechazar esa injusticia y retomar la

gloria que le correspondía como Hijo de Dios. Pero prefirió seguir hasta el final “con ese cáliz de obediencia”.

En la Misa., en cambio, Cristo necesita de las palabras y de los ritos de la Iglesia. Sin embargo, esas palabras no vuelven a realizar el sacrificio salvador que se ofreció de una vez para siempre sobre la cruz. Las palabras y ritos lo que hacen es únicamente traer la presencia del Cuerpo y la Sangre de Cristo bajo las apariencias de pan y vino, para nuestra santificación. En las palabras de Jesús en la Última Cena, El hizo como un rito de ofrenda y expresó con palabras lo que haría al día siguiente sin palabras: entregarse a la muerte como víctima expiatoria de nuestros pecados.

Jesús hizo el ofrecimiento de su Cuerpo una sola vez. Somos santificados por esa ofrenda hecha una vez para siempre. Cuando repetimos en la Misa lo que El hizo en la Última Cena, actualizamos la misma ofrenda que El hizo. Lo que afirma la fe católica es que la Obra redentora de Jesús es indivisible y tiene lugar en la Cena

y en la Pasión. En la Cena el ofreció con palabras su Cuerpo que entregaría sin palabras en la Cruz.

Cuando participamos de la Misa, estamos al mismo tiempo en el Cenáculo de la última Cena, en el Calvario de la Pasión, y en el Cenáculo del Resucitado; nos unimos al ofrecimiento de Jesús y, al repetirlo en el sacramento, actualizamos en la historia lo que el hizo hace mucho tiempo, cumpliendo su mandato: “Hagan esto en memoria mía”.

Cuando comulgamos recibimos una Víctima santa, el Cuerpo y la Sangre de Cristo, pero no sangrientos, sino gloriosos por su Resurrección, y misteriosamente presentes en el Sacramento. Por eso, la Misa es mucho más que una “comida”, y la Eucaristía es mucho más que un “alimento”. La Misa es el sacrificio actualizado. La Eucaristía es participar en una ofrenda de salvación para el mundo pecador. La Comunión es la intimidad con Jesucristo Resucitado que reina glorioso y nos acompaña para siempre.

O. D. S

Reuniones de comentario al Evangelio: lunes 3, martes 4 y jueves 6 de junio, 20.30

Sesiones de oración sanante: lunes 3 y viernes 7 de 16 a 18.30 hs (pedir lugar)

Reunión del Consejo Parroquial: viernes 7 de junio a las 20 hs.

Adoración a la Santísima Eucaristía: viernes 7 de junio de 19 a 20 hs.

Preparamos la Primera Comunión del sábado 29

Agradecemos a los papás y mamás del Catecismo, a las catequistas de niños y adultos, el acompañamiento que han hecho a sus hijos para su participación en la santísima Eucaristía.

Necesitamos que nos ayuden a explicarles a los comulgantes que van a participar de la muerte y la resurrección de Jesús al recibir el sacramento de su Cuerpo y su Sangre. No comen “carne” ni beben “sangre”, sino que reciben la real presencia de Jesús Resucitado con su fuerza y su poder salvador. Para eso, en el momento de la consagración cada uno hace un acto de Fe y dice: “Señor mío y Dios mío”.

Por eso, después de comulgar los católicos hacemos un acto de amor espiritual, uniéndonos a Jesús y agradeciéndole su muerte y su resurrección que nos han merecido la Vida eterna. Expliquen a sus hijos y catequizados que la vida humana es limitada y el deseo ilimitado del ser humano, sólo se ve satisfecho en la “Vida” que Dios mismo nos da. Esa Vida la hemos recibido inicialmente en el Bautismo, la completamos en la Confirmación y la hacemos presente en la Eucaristía, mientras nuestra existencia en este mundo. En el Cielo será “cara a cara”.

Día del Padre: domingo 16

Los que desean que las Misas sean ofrecidas por sus padres, vivos o difuntos, soliciten los sobres. Recuerden que las Misas comienzan 10 minutos antes para leer los nombres.

Atención! Pedido especial para el 29 de junio: memoria del Arcángel Gabriel

Rogamos a los feligreses que el sábado 29 vengán a los ritos de las 8, las 16, 18 y 20 hs. Así podemos reservar a las 10 hs para los comulgantes y familias. De lo contrario, nos resultaría imposible hacer entrar a toda la gente. Hemos pedido a los peregrinos que vengán a otros horarios. Es una fiesta en la cual los padres tienen derecho a estar bien ubicados y participar con alegría de la Confirmación y Primera Comunión de sus hijos. Además, hay 5 niñas que serán bautizadas Ivana Mamani, Daiana y Cyntia Segovia, Carolina Villalón y Macarena Navarro.

Caritas

El equipo de la *Fraterna Ayuda Cristiana* sigue trabajando para ayudar a los hermanos del interior, víctimas de esta grave situación. Les rogamos traer alimentos no perecederos para las comunidades que consolamos. En especial, se necesita leche larga vida. Gracias por contribuir para que muchos puedan sobrevivir. “Lo que hagan a un pequeño, me lo hacen a mí”, dice Jesús.

+ Mario César Polimeni

El miércoles 8 de mayo, fiesta de N. S. de Luján, falleció este querido amigo y fundador de San Gabriel Arcángel. Solía venir cada día a hacer una visita a Jesús Sacramentado, desde el inicio. Nos unimos a su esposa Perla y a sus hijos e hija con sentimientos de afecto y oraciones.

Sacramento de la Reconciliación (21)

La conciencia y la ley moral en la Iglesia

El fin de la Iglesia es formar conciencias adultas. Igual que la educación no es sólo dar información, sino formar la verdadera personalidad del niño y el joven, la Iglesia quiere formar una conciencia personal ayudada por las directrices morales de la autoridad que Cristo les dio a los apóstoles y discípulos. Sin embargo, no hay que confundir enseñanza de la moral con métodos autoritarios de imposición.

Muchos católicos viven en pecado, pero no ponen en tela de juicio la moral del Evangelio. El problema es que pocos adultos han interiorizado los preceptos morales del Evangelio: si somos “hijos de la luz debemos caminar en la luz” (Efesios 5:8). Si estamos en diálogo con Cristo, el Espíritu Santo obrará en nuestro corazón y nos orientará a hacer el bien y evitar el mal. Cada católico, y no sólo los sacerdotes, están llamados a dar testimonio de la fe en Jesucristo, con su comportamiento moral. Su testimonio es un “testimonio viviente”.

Vivir como hijos de la luz significa asumir nuestra reponsabilidad y formar nuestra conciencia para el bien.

Tenemos que cuidarnos de hacer como aquel servidor que escondió el “talento” porque no sabía que hacer con él. ¿Por qué nos negamos a asumir nuestras responsabilidades? Dios nos ha dado una inteligencia para reflexionar y hacer juicios antes de obrar; también nos dio una voluntad libre para tomar decisiones; y una conciencia para iluminarnos e impedir entrar en caminos tenebrosos. Hay que evitar ponerle “un tapón” a la conciencia para vivir “más cómodos”. El Sacramento de la reconciliación, a menudo asumido, nos ayudará a sacar el tapón.

O. D. S.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 15.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs – Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 295 (9 de junio de 2002)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel